

# «La Ertzaintza está mitificada en Cataluña; se parece a un cortijo»

**Valentín Anadón Portavoz del SAP-UGT, sindicato de los Mossos d' Esquadra**

Asegura que la organización imperante en la Policía vasca sólo «favorece al poder político» porque le permite tener agentes «dóciles»

:: DAVID S. OLABARRI

**BILBAO.** Valentín Anadón es el portavoz del Sindicato Autónomo de Policía (SAP-UGT), mayoritario en los Mossos d' Esquadra con cerca de 9.000 afiliados sobre un colectivo compuesto por 16.000 policías. Invitado por el Sipe, el sindicato de la Ertzaintza con el que están «hermanados», la pasada semana visitó varias comisarías de Bizkaia y Álava en vísperas de las elecciones del próximo jueves.

– ¿Cómo se ve a la Ertzaintza desde Cataluña?

– Con la Ertzaintza siempre hemos tenido una relación personal excelente. Sobre todo con nuestros compañeros del Sipe, con los que compartimos su línea de acción sindical. Pero nos hemos dado cuenta de que teníamos el cuerpo absolutamente mitificado. Creemos sinceramente que las relaciones laborales tienen que dar un vuelco porque, perdóneme por las palabras gruesas, esto parece un cortijo.

– ¿Un cortijo?

– Nosotros somos muy críticos con lo que ha pasado en nuestro cuerpo durante sus casi 30 años de existencia. No somos nadie para dar lecciones porque, además, tenemos mu-

cha lucha por delante. Pero el panorama que nos han enseñado los compañeros es francamente cortijero: el drama que existe con la precariedad laboral y las llamadas comisiones de servicio serían impensables hoy en día en los Mossos.

– ¿No hay comisiones de servicio en los Mossos?

– En los Mossos habrá unas 1.000 comisiones para situaciones determinadas. Se trata de una figura que la Administración puede llevar al abuso, que es lo que está pasando en la Ertzaintza. Una comisión puede salvar la papeleta personal a un agente en un momento determinado, pero también lo condena a una precarización laboral en su carrera profesional. Es un sistema que no contribuye a la eficacia; sólo favorece al poder político para tener una policía dócil. Es lo más parecido a un cortijo.

– ¿Cuáles son las principales carencias de la Ertzaintza respecto a los Mossos?

– Sin entrar en comparativas, nosotros, después de muchos años de lucha sindical, hemos conseguido determinadas garantías jurídicas que los ertzainas todavía no tienen. Por ejemplo, nos ha sorprendido muchísimo que aquí te puedan degradar por una simple decisión arbitraria de un superior o por una queja, contrastada o no, de un ciudadano. Eso en los Mossos sería impensable. Otro asunto es la carrera profesional. En la Ertzaintza, comparado con nosotros, no existe un desarrollo real. Lo que hay es un simulacro que lleva a una situación de indefensión. Nos-



Valentín Anadón posa al término de la entrevista. :: D. O.

tros, además, tenemos nuestras retribuciones salariales consolidadas.

– ¿Está la Ertzaintza politizada?

– Tanto en los Mossos como en la Ertzaintza hemos tenido el mismo problema: la tentación del poder político de instrumentalizar el cuerpo. No-

sotros hemos sido muy radicales y, en relación a los últimos acontecimientos, siempre hemos pedido que se respete mucho la profesionalidad del policía. Cualquier trabajador puede tener su ideología y pensar lo que quiera, pero en el ejercicio de nues-

tras funciones debemos ser absolutamente imparciales y conservar una neutralidad política exquisita. Nosotros luchamos para que eso ocurra en Cataluña y me da la sensación de que los compañeros de la Ertzaintza tienen mucha lucha por delante en este sentido.

«Estamos horrorizados»

– La Ertzaintza, sin embargo, suele ponerse de ejemplo en Cataluña de lo que debe ser una policía eficaz y bien organizada.

– Es verdad que la Ertzaintza es un cuerpo admirado y respetado por los Mossos y en Cataluña. Pero también hay mucha mitificación. Siempre se nos ha puesto como un modelo a seguir, como un ejemplo de organización. Pero ahora que hemos conocido las tripas de esta organización policial nos hemos quedado horrorizados. Nos parece sorprendente que la Policía vasca no tenga todavía desarrollado un sistema de segunda actividad. Un motorista de tráfico en los Mossos tiene un accidente en acto de servicio y puede cobrar el 150%. Aquí se van a la calle con el 55%. Eso es un agravio comparativo tremendo.

– La Ertzaintza afronta sus elecciones en un clima de crispación sindical. ¿Protestan más los policías que otros colectivos?

– Yo entono el 'mea culpa' porque la crispación entre sindicatos no es buena en absoluto. Los sindicalistas debemos ser los primeros en estar centrados en los problemas de la gente que representamos y no estar tan pendientes de qué hacen otras formaciones. Admitimos esto. Pero también existe un interés del poder político por decir que teatralizamos, que exageramos. Mire, nosotros reivindicamos la dignidad en la profesión del policía. No somos una casta superior, pero tenemos unas condiciones específicas de trabajo que hay que respetar.

– ¿Cómo están los Mossos?

– Estamos cansados. Decepcionados. En los últimos cinco años hemos perdido hasta un 25% de nuestro poder adquisitivo. Hemos pasado tres años con una conflictividad extrema con el Gobierno de Convergencia, y ahora estamos intentado recuperar derechos.

## Garitano visita el socavón del TAV en Anoeta y pide paralizar las obras

El vicepresidente de Transportes responde al diputado general de Gipuzkoa que tengan el «mismo celo» con sus proyectos

:: A. ALGABA

**SAN SEBASTIÁN.** El debate sobre la necesidad del Tren de Alta Velocidad (TAV) se llevó ayer a pie de obra. La Diputación de Gipuzkoa convocó una visita a la zona de Hernialde donde los trabajos de perforación del túnel de Anoeta produjeron hace varias semanas un socavón

de 20 metros de diámetro y 10 de profundidad. El derrumbamiento se produjo el pasado 7 de octubre, pero hasta ayer, y con el agujero ya reparado, no se produjo esa visita en la que el diputado general, Martín Garitano, estuvo acompañado por los alcaldes de Hernialde, Anoeta, Alegia, Tolosa, Villabona, Zizurkil y Asteasu. Allí se habían citado con los responsables técnicos de Eusko Trenbide Sarea (ETS) y el vicepresidente de Transportes, Antonio Aiz, que habían llegado para aclararles dicho incidente. Pero más allá de citarse para una reunión informal, el diputado general se sirvió de la cita para reivindicar su postura política

en torno a las obras del TAV.

Garitano reclamó una paralización «definitiva» de las obras del TAV en el País Vasco, escudándose en este último incidente y en «la exigencia de la mayoría de municipios guipuzcoanos». Denunció también la escasa información que se da sobre los accidentes e incidencias producidas y espetó que el derrumbamiento del túnel de Hernialde «ha sido ocultado durante una semana, lo cual es grave». El diputado general puso en duda la necesidad del TAV, y criticó que «se están derrochando millones de euros en un tren que no viene de ningún lado ni va a ninguna parte».

Garitano defendió sus afirmacio-

nes desde el mantenimiento de «una posición política» contraria al proyecto «tanto por el coste como por el propio sentido del tren», sin entrar a discutir los argumentos técnicos que los técnicos de ETS les ofrecieron en torno a las causas y las consecuencias del derrumbamiento. Según apuntó, las explicaciones «se referían a aspectos técnicos», de forma que el diputado general decidió «no entrar a discutir» los mismos. Unas explicaciones, que según la versión del Gobierno vasco, trataban de «describir las dificultades que tienen este tipo de obras» e informar de lo acaecido el pasado 7 de octubre y en días posteriores.

El vicepresidente de Transportes, Antonio Aiz, acudió a la cita acompañado de dos técnicos. Según transmitieron desde el departamento, algunos alcaldes les trasladaron una batería de preguntas sobre otras posibles afecciones provocadas por las

obras del TAV que excedían el contenido de la reunión, de forma que propusieron que dichas cuestiones sean trasladadas por escrito al vicepresidente («como hacemos siempre»), detalló Antonio Aiz.

Una vez acordada esa fórmula y como habían acordado previamente, los técnicos invitaron al diputado y los alcaldes a descender hasta el túnel y recorrerlo y despejarles más dudas que tuvieran. Pero Garitano y los responsables locales rechazaron el ofrecimiento alegando problemas de agenda, por lo que tras ese breve encuentro se cerró la cita. «Espero que este celo que tienen con esta obra la tuvieran también con las suyas», confesó visiblemente molesto el vicepresidente de Transporte. «Lo que está claro es que nos encontramos en una situación pre-eleitoral y para lo único que han venido hasta aquí es para hacerse la foto», zanjó Aiz.